

Los datos a nivel global indican que no hay un uso sustentable de las escasas reservas de agua dulce disponible en el mundo. Si bien existen responsabilidades comunes pero diferenciadas, cabe mencionar que son los países desarrollados quienes más consumen. A mayor consumo de agua, se acrecientan también los volúmenes de aguas servidas y los efluentes industriales.

En lo que respecta a la Argentina, la desigual distribución del agua es característica en nuestra geografía nacional. Por la Cuenca del Plata circulan el 85% de las aguas superficiales. Ello se traduce en una ocupación territorial desequilibrada: mientras el 70% de los argentinos viven en "zonas húmedas" que ocupan solo un 25% del territorio, el 30% de los argentinos lo hacen en las zonas más áridas y semiáridas que ocupan el 75% del territorio. En esas tierras, las aguas subterráneas son clave para la vida.

Las problemáticas nacionales derivadas también son diferentes. Mientras en las regiones áridas las cuestiones del uso del agua, acceso y calidad son las más importantes; en la región de la Cuenca del Plata se centran en la calidad del agua, derivada de los afluentes que se vuelcan a los cuerpos del agua.

En lo que respecta a los progresos, en la Argentina se registran avances en la política y gestión hídrica en años recientes, ejemplificados por caso en los datos del Censo Nacional 2010, respecto de la cobertura de agua y saneamiento, en especial, aquella de origen rural disperso, el aumento de la eficiencia en el uso de agua - tanto por parte de la agricultura, la industria como el uso doméstico - y el fortalecimiento de la gestión de cuencas hídricas.

Población Censada	40,117,096
Cobertura del agua potable (definición amplia incluso pozos)	99%
Cobertura del saneamiento (definición amplia incluso fosas sépticas)	94%
Cobertura del agua (conexiones domiciliarias de la red pública)	84%
Cobertura del alcantarillado	48%

El actual Código Civil, es el principal instrumento de regulación del agua. En el se establece que la mayoría de la misma constituye un bien de dominio público. En el orden federal, la regulación del agua está dada por el siguiente marco normativo:

- Ley General del Ambiente 25.675. Enuncia los objetivos, principios e instrumentos de nuestra Política Ambiental Nacional.
- Ley 25.688 de Presupuestos Mínimos para la Gestión Ambiental del Agua. Establece condiciones para su preservación, aprovechamiento, y uso racional.
- Ley 26.639 de Presupuestos Mínimos de Protección Ambiental de Bosques Nativos. Garantiza su inventario y preservación.
- Ley 23.331 de Presupuestos Mínimos de Protección Ambiental de Bosques Nativos. Garantiza su ordenamiento, protección y conservación.
- Leyes 23.919 y 25.335 relativas a la Convención sobre las Humedales. Aprueban la Convención que fomenta la conservación, el uso racional y la investigación sobre humedales.
- Programa de Acción Nacional de Lucha contra la Desertificación, en el marco de la Convención Internacional de Lucha contra la Desertificación.

- Programa "Agua, Pueblos y Comunidades". Promueve el abastecimiento de agua segura a comunidades rurales dispersas.

No obstante, de acuerdo al orden constitucional argentino, que establece el dominio originario de los recursos naturales por parte de las provincias – el agua incluida –, son éstas las encargadas de priorizar los usos jurisdiccionales territoriales.

Por otra parte, la ley Nacional 25.831, regula el libre acceso a la información pública ambiental.

Sin perjuicio de lo anterior, y de los esfuerzos realizados por el Gobierno Nacional en el mejoramiento del acceso al agua potable y al saneamiento, resulta necesario profundizar los esfuerzos de cooperación y financiamiento en la búsqueda de estos objetivos, en la mejora de la eficiencia en el uso del agua, y en el fortalecimiento de la gestión hídrica.